

Curso 1957-1958

Facultades	Alumnos que terminaron la carrera	Facultades	Alumnos que terminaron la carrera
Ciencias	475	Filosofía y Letras	759
Ciencias Políticas y Económicas	96	Medicina	1.251
Derecho	1.672	Veterinaria	261
Farmacia	502	TOTAL	5.016

RESUMEN

Estado comparativo de los porcentajes relativos a los alumnos que terminaron la carrera iniciada en los cursos académicos 1950-1951 y 1953-1954

Alumnos que terminaron la carrera iniciada en el curso 1950-1951		Alumnos que terminaron la carrera iniciada en el curso 1953-1954		Tendencia
Facultades	%	Facultades	%	
Ciencias	33	Ciencias	26	—
Ciencias Políticas y Económicas	13	Ciencias Políticas y Económicas	20	+
Derecho	44	Derecho	39	—
Farmacia	47	Farmacia	36	—
Filosofía y Letras	54	Filosofía y Letras	56	+
Medicina (1)	61	Medicina	53	—
Veterinaria	58	Veterinaria	71	+
TOTAL	45,8	TOTAL	42,3	—

Se observa que la tendencia del último curso analizado indica disminución de los alumnos que termi-

nan las carreras universitarias en relación con los que las empiezan.

CARLOS DÍAZ DE LA GUARDIA.

inf. extranjera

La educación y el desarrollo económico y social en 1961

Las deliberaciones del último Consejo Ejecutivo de la Unesco, celebrado recientemente en París, han constituido ocasión para reunir elementos importantes sobre los problemas de la educación en el mundo. Integrado por los representantes de 24 países, de las distintas regiones geográficas y culturales, el tema sometido a examen llevaba el título de "La educación y el desarrollo económico y social" y era lógico que cada uno de los delegados lo entendiera con arreglo a las condiciones culturales propias y subrayara los aspectos que a su juicio merecen una mayor atención. Esa diversidad de pareceres ha contribuido en gran manera a que la Secretaría confirme su punto

de vista sobre la necesidad de llegar a una investigación escrupulosa de la materia y a un esfuerzo de síntesis.

Tanto el director general adjunto, señor René Maheu, como el subdirector, señor Malcolm Adiseshiah, habían señalado previamente el interés que ofrece para el mundo entero poner de relieve la importancia de la educación, tanto para que la escuela y la enseñanza general y la especializada sean tenidas en cuenta en los programas a cargo de las organizaciones dependientes de las Naciones Unidas, como para que en todo programa de desarrollo nacional se tenga en cuenta el factor cultural, el factor humano, la necesidad de ir preparando por medio del maestro y del libro a quienes en el mundo de mañana han de contribuir de manera poderosa al mejoramiento de las actuales condiciones económicas y sociales. Un comité especial integrado por Bowen Thomas (Reino Unido), Sherif (Pakistán) y Berredo Carneiro (Brasil) queda encargado de redactar un documento en el que serán inscritos los puntos esenciales discutidos y que servirá para que la Unesco plantee en la forma procedente esta importante cuestión en todas las esferas.

DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN EN EL MUNDO.

Acostumbrados a leer las cifras extraordinarias de analfabetos y de muchachos sin escuela, no siempre es fácil advertir el esfuerzo educativo de los demás países. El del Asia ha quedado subrayado en una intervención de la señora Gandhi al referir en el Consejo de la Unesco que en diez años la India ha aumentado el número de la matrícula escolar primaria en veinte millones de nuevos alumnos. En los cinco próximos años, el plan del Gobierno prevé el ingreso en la primaria de otros veintitún millones de niños y con ello la cifra total se elevará a 61 millones.

EL EJEMPLO DEL BRASIL.

El doctor Berredo Carneiro, embajador y representante del Brasil en el Consejo Ejecutivo, estimó que el problema que se debate es de una gran envergadura. La Unesco debe tratar de desarrollarlo en dos tiempos. En el primero se realizaría el inventario de las necesidades en materia de educación, y por medio de encuestas y estudios llegar a conocer perfectamente las relaciones y la importancia de la enseñanza primaria, la secundaria, la superior, la educación general y la educación técnica o especializada. Este mapa sería algo así como un fresco del hambre intelectual, similar al mapa del hambre difundido en estos últimos años y así los hombres conocerían las servidumbres que pesan sobre la capacidad progresiva del mundo, que reducen sus buenas relaciones entre los pueblos y que obligan a la mitad del mundo a ser ciudadanos de segunda clase y a no disfrutar de las ventajas de nuestra actual civilización.

En sus trabajos la Unesco ha presentado informes sobre los problemas de la educación en Africa y en el Asia y —según el profesor Carneiro— en la Conferencia Interamericana, que tendrá lugar en Santiago a fines de este año, podrá conocerse con una mayor perfección el problema educativo en América latina. Pero ese fresco o mapa del hambre intelectual no es otra cosa para la Unesco sino una invitación a la acción.

En el segundo tiempo el trabajo de la Unesco consistiría en encontrar los medios: los hombres capacitados y el dinero para hacer frente al problema, que exigirá sumas astronómicas, pero en la época actual al alcance de nuestras posibilidades.

Entre los factores que han de entrar en juego para resolver el problema de la educación, el doctor Paulo de Berredo Carneiro señaló el esfuerzo nacional, los programas de ayuda bilateral y los de colaboración multilateral. La Unesco ha de establecer una síntesis en relación con el desarrollo económico y social, con el papel que incumbe a la educación llamada general y sus relaciones con la enseñanza técnica y profesional.

Indicó el orador que esos medios financieros serán difíciles de obtener en un principio, porque existe una especie de inercia para intentar resolver problemas que no sean específicamente industriales o económicos.

Brasil emplea desde hace algún tiempo una fórmula eficaz y moviliza una proporción de las sumas

puestas en juego en los créditos comerciales e industriales, proporción que va destinada a la formación y preparación de cuadros profesionales y de la enseñanza. "Toda suma invertida en el desarrollo económico en el Brasil exige la puesta a disposición de los institutos pertinentes de un 3 por 100 que se destina a la preparación de los cuadros especializados e incluso de la enseñanza primaria, secundaria y superior." A juicio del profesor Carneiro, si tuviéramos el medio de aplicar este mismo criterio en la escala mundial, reservando un 3 por 100 de las inversiones económicas o industriales para los problemas educativos y el porcentaje puede variar, ser superior o inferior, dispondríamos de una fuente de ingresos susceptible de producir enormes beneficios morales y materiales.

"Deseo —terminó diciendo el profesor Carneiro— que se estudie esta fórmula por la Unesco y que en la forma que proceda y en su momento se haga una propuesta general, pues, a mi juicio, la Unesco debe desarrollar su programa con una mayor ambición."

LA ENSEÑANZA, NUEVO FACTOR DE AVANCE ECONÓMICO.

A continuación del profesor Carneiro intervino en el debate el representante de la U. R. S. S., M. M. Sissakian, miembro de la Academia de Ciencias. Su discurso versó sobre la importancia de la educación en el desarrollo intelectual y físico de la personalidad y, en definitiva, de las sociedades. Afirmó que la influencia de la escuela es cada vez más considerable y cuando se habla de educación ha de concebirse como un conjunto armonioso susceptible de crear las condiciones de un progreso permanente.

Hace cuarenta años las tres cuartas partes de la población de la U. R. S. S. vivían en el analfabetismo, el 40 por 100 de los niños no iban a la escuela, sólo el 5 por 100 de la población escolar terminaba la secundaria o la universitaria. Los problemas de desarrollo han de conceder una gran importancia a la educación, y en la U. R. S. S. en menos de treinta años se hizo la revisión de la cultura, se liquidó el analfabetismo, se logró escribir en lenguas que nunca habían sido utilizadas libros, manuales y tratados, y hoy algunas de esas lenguas cuenta con academias importantes y con contribuciones científicas de primer orden.

La planificación y la formación de cuadros—dijo más adelante Sissakian—sólo da resultado si se opera dentro de un conjunto y no se puede asegurar el éxito de la educación si se la coloca al margen del progreso económico. Actualmente en la U. R. S. S. el número de estudiantes de secundaria es de unos 38 millones de alumnos y el de las universidades especiales, de dos millones. Las ramas o disciplinas en pleno desarrollo son la electrónica, la automatización y las ciencias físico-químicas. Todos estos trabajos tienen una repercusión trascendental sobre la economía del país, gracias al nexo estrecho existente entre la educación y el desarrollo económico. La enseñanza es así considerada como una fuerza material de un tipo nuevo que permite acrecentar los medios de desarrollo económico y, desde luego, no se puede in-

tentar el adelanto económico sin impulsar el desarrollo intelectual y cultural. Un estudio preliminar realizado por los especialistas soviéticos hace ya treinta y cinco años reveló algunas cifras interesantes. El alumno que sigue la escuela primaria durante cuatro años aumenta su capacidad productiva sobre el iletrado que no frecuentó las aulas de un 43 por 100. Esta capacidad es ya de un 108 por 100 para el alumno de secundaria y de un 300 por 100 para quienes terminan la universidad. En cifras globales, estos datos reflejan condiciones absolutamente distintas y puede decirse que "si se invierten dos o tres millones de dólares en la educación, al cabo de veinte años la renta obtenida es de unos 70.000 millones de dólares. Estas inversiones sólo pueden hacerse cuando se tiene por asegurado que existirán nuevas industrias y nuevas oportunidades de trabajo, por eso en la U. R. S. S. se ha procedido siempre con arreglo a la doctrina del planeamiento de la educación".

Actualmente —informó Sissakian—, en la URSS se camina hacia otro sistema de enseñanza, exigido por el rápido período de expansión técnica y económica y de la población en que el país se encuentra. Las máquinas electrónicas y telemecánicas van a transformar las condiciones del trabajo. El obrero debe controlar máquinas cada vez más delicadas, y este hecho se traduce en la supresión de las diferencias del trabajo manual e intelectual. La técnica actual, para poder dar resultados, exige una formación general muy desarrollada. La educación secundaria será imprescindible a todo hombre, y el número de fábricas que exigen el bachillerato o la enseñanza técnica secundaria es casi total. "La primaria no basta para asegurar el desarrollo de las actuales sociedades, y las condiciones de la producción determinarán un proceso rápido de desarrollo de la educación."

LA EDUCACIÓN COMO AUMENTO DEL POTENCIAL

DEL DINAMISMO HUMANO

Las intervenciones de los representantes de Filipinas, señora Gerónima Pecson y, de Maruecos, señor Mohammed El Fasi, pusieron de relieve las condiciones de sociedades en vías de desarrollo, en las cuales es mucho más difícil convencer al elemento rural de las ventajas que proporciona la técnica moderna y, por otra parte, el hombre no es un ser puramente económico, y es conveniente no echar en olvido que en el mundo hacen falta filósofos, literatos, humanistas, sociólogos y hasta "cazadores de mariposas".

A continuación intervino sir Ben Bowen Thomas, representante del Reino Unido, quien subrayó la ventaja que ofrece la nueva orientación de la Unesco, como iniciación de una política de largo alcance, que si se lleva a término en las debidas condiciones puede producir excelentes resultados en lugar de esa serie de esperanzas apocalípticas que muchas veces hemos ido divulgando.

Respecto al planteamiento, sir Ben Bowen Thomas indicó que en su país es sinónimo de rigidez, y la sociedad británica se instaura en la libertad y siente

una aversión profunda por todo lo que sea regimentación. "No se puede ser simples servidores de un plan autoritario." Por ello, quizá sería mejor decir que la Unesco tratará de centrar de manera razonable, por un tiempo determinado y como prioridad esencial el estudio de los problemas de la educación en el marco del desarrollo económico y social. Hay algo que es más que la economía misma, y es la personalidad humana. En ese esfuerzo de liberación de las condiciones económicas precarias, la educación tiene un papel mucho más importante que el utilitario, de tipo espiritual, y es que aumenta el potencial del dinamismo que mueve a los hombres, multiplica su iniciativa, desenvuelve su personalidad, acentúa el sentido de la propia responsabilidad.

Estimó sir Ben Bowen Thomas que la Unesco podría convocar una mesa redonda con ocasión de la próxima Conferencia General para que un grupo muy selecto de especialistas de varios países estudie la materia, que debe pasar desde ahora al primer plano de la labor de la Unesco.

Después de la intervención del representante de Madagascar, el delegado de El Salvador, señor Rodolfo Barón Castro, presentó un cuadro general de la educación en América latina. Por la importancia de este discurso, el Consejo acordó que figure en las actas y sea traducido a todas las lenguas de trabajo para que pueda encontrar así la mayor difusión.

EL ESFUERZO EDUCATIVO DE IBEROAMÉRICA.

Las resoluciones de la Conferencia General contienen la esencia de lo que ha de ser el criterio sobre el valor de la educación en el proceso de desarrollo económico. Esta concatenación es evidente. Refiriéndose a la exposición de Sissakian, el doctor Barón Castro dijo que estos datos sobre aumento de la productividad habían sido comunicados por Kairoff a la Reunión Internacional de Sociología sobre influencia de la educación en la economía, lo que ocurre es que en países en proceso de desarrollo, la educación, el progreso económico y social se hallan en un círculo vicioso del que es difícil salir: por un lado la falta de recursos no permite ampliar en grado suficiente el sistema de educación y, a continuación, la falta de especialistas impide dar a la industrialización y al progreso social el impulso deseable.

Citó Barón Castro algunas cifras demostrativas de que en el período comprendido entre 1953 y 1957 todos los países iberoamericanos consintieron sacrificios importantes en materia de educación, aumentaron los presupuestos en proporciones que van del 127 por 100, en el caso más bajo, hasta un 500 por 100, en los casos más óptimos de Brasil, Chile y Paraguay. A pesar de este esfuerzo, sólo veinte millones de niños reciben enseñanza sobre un total de 36 millones, y ante ese círculo vicioso, el pesimismo nos invade muchas veces frente al porvenir. Para algunos países "cubrir la distancia entre la situación actual y el punto a que deben llegar será algo difícil, grandioso si se quiere, pero que puede llevar al desaliento".

No voy a referirme a costos —comentó el repre-

sentante de El Salvador—, que siempre serán más altos donde no hay transportes y otros medios. La Unesco ha iniciado estos estudios y le debemos reconocimiento. Un seminario de la Unesco sobre progreso social y económico estudió los factores educativos, y entre sus conclusiones importantes fija el número de las cuestiones en las que la Unesco debe trabajar. Para no abusar de la paciencia de mis oyentes quiero decir tan sólo que, debido a la escasez de datos, la lista importante de cuestiones a tratar, que deben figurar en nuestro programa de acción, comprende nada menos que 45 puntos.

Estoy seguro de que la próxima Conferencia, en Santiago, de la Unesco, la Organización de los Estados Americanos y la CEPAL tratarán de dar respuesta a alguna de estas cuestiones. Son éstas tan diversas y complicadas que, a título de ejemplo, voy a indicar las que relevan de la existencia de dos lenguas principales, la española y la portuguesa; pero que no dominan totalmente en los países, pues también se dan lenguas indígenas, y para dilucidar este importante asunto la Oficina de Educación Iberoamericana acaba de poner en marcha una encuesta sobre la situación lingüística de la lengua española, trabajo que me ha confiado a mi y que trataré de llevar a cabo lo mejor posible.

Estos problemas habrán de concatenarse con otros y a una conferencia sucederán otras. Hoy conocemos los resultados de la que se ha celebrado en Addis-Abeba, a fines de año vendrán los de la Conferencia de Santiago, todos estos datos son el marco o la pauta que guiará a la Unesco en el cumplimiento de su cometido. A veces en el enunciado del tema se omite la palabra social, y yo desearía, si no hay inconveniente, que el título definitivo diga así: "Papel de la educación en el progreso económico y social".

EL MILAGRO DEL JAPÓN MODERNO.

El embajador y representante del Japón en el Consejo de la Unesco, Akira Matsui, mencionó las condiciones del desarrollo económico del Japón. "En primer término—dijo—quiero deshacer un error: en el Japón no ha habido ni planeamiento ni milagro. He pedido a la Comisión Nacional la redacción de un trabajo sobre el desarrollo de la educación en el Japón moderno."

Hemos salido de la época feudal—prosiguió—en 1868. Las puertas del país estaban entonces cerradas y desde esa fecha quedaron abiertas al mundo occidental, y pudimos asimilar las técnicas y asentar el desarrollo industrial. Pero es necesario que se sepa que teníamos una base cultural muy grande y que, previamente, habíamos desarrollado de manera general la enseñanza primaria.

Partimos, pues, de una base sólida y comenzamos a enviar expertos el extranjero, y a recibir del mundo occidental especialistas de toda clase. Los especialistas explican el desarrollo brusco de la enseñanza primaria en el Japón y la desaparición completa del analfabetismo, pero es necesario hacer cons-

tar que fueron precisos treinta años de esfuerzos. Cuando importamos las técnicas sobre la base de esa preparación general primaria, de la cultura popular, en cuarenta años pudimos dar vuelta a las condiciones económicas y técnicas del país, crear universidades, formar técnicos y preparar lo que todos consideran como un milagro de desarrollo.

El doctor S. M. Sharif, representante de Pakistán, denunció que en los programas de desarrollo económico e industrial, en el Asia no se concede el mérito suficiente a la educación.

EL PROGRESO EDUCATIVO, ECONÓMICO Y SOCIAL EN LOS ESTADOS UNIDOS

El profesor George N. Shusteg, representante de los Estados Unidos de América en el Consejo Ejecutivo, hizo una exposición muy detenida del proceso de desarrollo educativo, económico y social de la nación norteamericana.

Después de señalar la importancia de los estudios en curso en varios institutos y universidades de los Estados Unidos para tratar de esclarecer el papel que ha tenido la educación en el progreso general, el señor Shuster dijo que éste es un terreno sumamente difícil. Las cifras que muchas veces aparecen en algunas publicaciones sobre estos problemas son ya muy antiguas, reflejan una situación de hace quince años y apenas si tienen que ver con la realidad.

Puedo decir—agregó—que la escuela primaria es el factor esencial, y éste no es un asunto que se puede tomar a la ligera. Ahora bien, al tratar de esclarecer científicamente el problema, cuando se dice, por ejemplo, que una persona fue a la universidad y que por ello vive mejor, nos olvidamos de que para entrar en el colegio le exigimos por adelantado ciertas condiciones intelectuales y de capacidad, y que ya al hacer esa selección entre capaces y no capaces, estamos seguros de que el que no fue a la universidad nunca podría llegar al nivel de productividad alcanzado por el otro. Por todo ello, al entrar en el análisis de las situaciones y de las condiciones de cada persona es necesario andar con mucho tiento.

Pero me parece que a los efectos de nuestra deliberación lo importante es decir cuál era la situación de los Estados Unidos hace cien años. Creo sinceramente que las condiciones eran más o menos idénticas a las de cualquier país actual en vías de desarrollo. Un analfabetismo casi universal, quizá con un ritmo de crecimiento demográfico menos fuerte que el actual de América latina. Donde está la diferencia es en que nosotros, poco después de iniciada la guerra de Secesión, pudimos pedir dinero prestado a quienes podían dárnoslo, los países de Europa, y que ese concurso económico europeo permitió crear condiciones muy distintas. Por eso los Estados Unidos son ahora partidarios de ayudar en el terreno internacional a las naciones que necesitan nuestro apoyo.

Por otro lado, nosotros beneficiamos de toda la experiencia técnica europea con numerosas inmigraciones y heredamos la tenacidad alemana, el pragmatismo de la Gran Bretaña, la experiencia universi-

taria de Cambridge y de Oxford, el espíritu revolucionario y la imaginación de Francia y otras muchísimas buenas cualidades de los países que poblaban los Estados Unidos.

El caso norteamericano es, a juicio del señor Shuster, aleccionador en extremo. Tuvimos el acierto —dijo— de ver desde muy pronto la importancia del desarrollo de la educación rural y desde muy antiguo pensamos en la trascendencia que pudiera tener una nueva enseñanza de estas artes, que poco a poco se convirtieron en una verdadera técnica industrial. Nuestra educación prosperó de manera rápida a compás del crecimiento de la industria, y quiero señalar que quizá fueron más fuertes en el desarrollo escolar los propósitos culturales que los puramente económicos. "Las reformas y mejoras agrarias no hubieran podido realizarse sin esa preparación cultural y, en todo caso, cualquiera que sea nuestra confianza en los propósitos que defendemos, la Unesco debe decir muy claro que pese a esos progresos no se habrán resuelto todos los problemas de las poblaciones."

Invitó a la Unesco a que, además de estudiar el

la educación en las revistas

CUESTIONES GENERALES DE EDUCACION

La "Revista española de Pedagogía", que ha adoptado en su número 73 un nuevo formato y presentación, publica una colaboración de la profesora Angeles Galino, que aborda un tema pedagógico con método histórico. Comentando la novela de Ramón Lull, "Félix o Maravillas del Mundo", trata de poner de relieve algunos aspectos de la pedagogía lulliana. Comienza describiendo al protagonista el personaje que da nombre a la obra. Félix, "el joven que se instruye no por artificios lógicos, sino por símiles e imágenes plásticas; no en los bancos de la escuela, sino en los caminos del mundo; no con lecciones de maestros profesionales, sino con pláticas de los más varios personajes que la sociedad medieval podía ofrecerle". Este joven representa un tipo humano especial; el aficionado a viajar, que pone el viaje al servicio de su afán de saber, y de ello se sirve la autora para estudiar el viaje como situación didáctica. Por otra parte, este protagonista vive en soledad, una soledad aceptada con voluntad decidida, una soledad metódica. Viajando en soledad, Félix vive para admirarse, y de esta maravilla ante el mundo nace su conocimiento de los hechos humanos que ocurren a su alrededor. "Porque Lull, como Platón, piensa que el principio o punto de partida de todo saber vital consiste en *maravillarse*." En el último capítulo, la profesora Galino estudia la condición de los que enseñan; es decir, a través de los maestros que desfilan por el "Félix" llega a deducir que frente a la actitud admirada y hasta conmovida del discípulo, el maestro es siempre un contemplativo que da a participar el fruto de la meditación... "Teniendo sólo en cuenta estos testimonios diríase que para Lull el verdadero maestro es, ante todo, un especulativo, alguien dedicado de por vida a perseguir la verdad." (1).

En la revista "Cumbre", y en su número 100 (extraordinario), se publica una colaboración de José Guinot acer-

(1) María Angeles Galino: *La condición de los que aprenden: un aspecto de la pedagogía lulliana*, en "Revista de Pedagogía", núm. 73, enero-marzo 1961.

papel de la educación en el desarrollo económico y social, debe prestar atención a la influencia que la escuela tiene en la innovación de las técnicas y estudiar en qué manera puede evitarse que en estos procesos rápidos de progreso no se pierdan las grandes cualidades que han hecho la gloria de algunas naciones, como la sabiduría en el caso de la India.

CONCLUSIÓN.

Un Comité especial formado por los señores Bowen Thomas (*Gran Bretaña*), Berredo Carneiro (*Brasil*) y Sharif (*Pakistán*) quedará encargado de preparar el texto de una declaración recogiendo los extremos tratados en las deliberaciones y que pueda servir de base a las gestiones que la Unesco haya de realizar en el futuro con los demás organismos de las Naciones Unidas, los Estados miembros y para que pueda ser incorporado al programa futuro el criterio de la educación en el desarrollo económico y social.

ca de las dificultades que a la misión del educador le plantea el materialismo en ambiente en que vivimos sumergidos. Para el autor, una muestra de este materialismo nos la pueden ofrecer los espectáculos teatrales y cinematográficos dirigidos con un gusto y con un criterio comercial, y que posponen absolutamente los valores morales y educativos del joven espectador. "Si al pretender informar al joven de la realidad de la vida humana a través de los distintos medios de información, prensa, radio, cine, teatro, etc., se procura no eludir las realidades de la vida social, pero siempre haciéndole patentes las consecuencias que pueden derivarse de la misma, indudablemente, sabrá siempre, con más acierto, a qué atenerse, y no será tan fácil que se perjudique la formación que recibió. Ahora bien, si los medios que pueden informarle realizan una labor negativa en la cual se devalora el materialismo y se reprueba, más o menos pasivamente, las virtudes morales del individuo, entonces, ante la inexperiencia del joven, lo situamos en un trance desequilibrado, en el cual el materialismo le ofrece mayores ventajas. En esta situación que acabamos de referir la tenacidad constante de padres y educadores se estrella contra las debilidades de la vida sensible del individuo que anulan su conciencia. Por ello es de vital importancia que los medios de información cooperen a esta labor educacional del ser humano, y en vez de buscar el incremento comercial con trabajo y producciones sensacionalistas, en la mayoría de los casos basadas en una moral o totalmente nula, toque esos aspectos acusando el mal que en ellos se encierra" (2).

Nuestro colaborador Juan Tusquets publica un artículo en la revista de la Facultad de Filosofía y Letras de Barcelona, "Perspectivas Pedagógicas", en el que pone de relieve la necesidad cada vez más evidente de que exista una estrecha relación entre la pedagogía y la sociología, argumentando con un ejemplo escogido, entre muchos, el padre Tusquets alude al caso concreto dentro de la educación para la familia de la alarmante desvinculación del niño respecto a la familia de ayer. "¿Quién—se pregunta—sino el industrialismo es el responsable de la rotura doméstica con el pasado?" Y más adelante, "¿se cruzará de brazos el educador ante esta situación que puede acarrear, que está acarreando dramáticas consecuencias?". Después de contestar negativamente,

(2) José Guinot: *La misión del educador y el materialismo*, en "Cumbre", núm. 100, extraordinario, revista del SEM. (Madrid, octubre-diciembre 1960.)